

LA REYNA SEVILLA, COMEDIA FAMOSA: DEL DOCTOR MIRA DE MEZQUA.

Personas que hablan en ella.

<i>Carlo Magno.</i>	<i>Almirante de Francia.</i>	<i>Teodoro.</i>
<i>Conde de Maganza.</i>	<i>Florante.</i>	<i>Lauro.</i>
<i>Barnabé.</i>	<i>Reyna Senilla.</i>	<i>Zumaque.</i>
<i>Gila.</i>	<i>Blancaflor.</i>	<i>Aurelio.</i>
<i>Soldados.</i>	<i>Ricardo Emperador.</i>	<i>Luis Infante.</i>

JORNADA PRIMERA.

Suenan clarines y atabales: y salen el Almirante y Blancaflor su hermana con mascarilla pendiente de un lado del rostro.

Alm. Blancaflor, que novedad es esta? quando venimos a Paris; la que compete en magestad y edificios con Roma y Napoles; vemos en publicos regocijos la gran ciudad: y la causa ni la entiendo ni adiuino. Varios instrumentos suenan; galas no ordinarias miro; y no ay Monsieur que no lleue vn Fea. x gallardo y rico por penacho en su cabeza. En los balcones y nichos se preuienen luminarias, para que dé el artificio competencias a la noche con el dia.

Blá. No imagino la ocasion de tantas fiestas.

Alm. Si es admirable prodigio con que el cielo corresponde a la intencion que has traydo de ver a Carlos.

Blá. No soy tan dichosa yo. **Alm.** En los signos celestes, quando naciste (la ciencia y el iuycio

de los hombres, no se engañan) Matematicos peritos hallaron, que has de ser Reyna de Francia: sobrinos somos de Carlos, que muchos hijos no tiene: en el hijo castigó (como Trajano) la muerte de Valdouinos. Y ya en madexas de tuue haziendo el tiempo su oficio mira pendiente la barba compitiendo con vn siglo su dichosa edad, pudiera aplicando los sentidos y afectos a tu hermosura querer casarte contigo. Por esto hermana por esto a la Corte te he traydo a que la mano le beses: porque los cielos diuinos no embalde te dan belleza, poca edad y ayrolo brio. Y quando ellos te negassen sucessinos; aumentos mios te llevaran el enyadado dando a mi dicha principio. Que pudieras persuadir a Carlo Magno mi t. o me nombrasle sucesor del Christiano y del antiguo Reyno de Francia de quien

soy Almirante; dignios
sea los nuestros, bien fundados:
no son vanos ni exquisitos
pensamientos, que en los ayres
trepan a su precipicio.

Aplica al uso Frances
en el rostro (que a Narciso
mas que su imagen mirara)
la mascarilla que he visto
venir los Pares de Francia
acia acá.

Ponise la mascarilla.

Bia. Y aun imagino
que Carlos viene con ellos.

Alm. Fortuna si bien me quiso
tu condicion inconstante;
aora aora te pido
que al amor hurtés las flechas,
fino te las presta el mi'mo.

Salen Carlo Magno Emperador, y ca-
ualleros, todos galantes.

Deme Vuestra Magestad
su mano.

Car. Almirante amigo
en alas de mi deseo
puedo dezir que has venido:
pues quando darte queria
de mis intentos aiso,
o mi fortuna, o tu amor
el cuydado me preuino.
Quien es aquella madama
que acompaña ys?

Alm. Señor mio,
Banc flor mi hermana: llega
al rendimiento deudo
al supremo Emperador
del mundo, Derriba la mascarilla.

Bia. Turbada miro
la Cesara Magestad,
a quien humilde suplico
me dé la mano.

Car. Sobrina,
aunque viejo no me oluido
de ser galán; y bien se
que han de ser los brazos mios

los que yo os tengo de dar:
y de la vejez recibo
esta licencia: no fuera
tan descortés y atrenido
siendo joven: claro está.

Alm. Amor, gallardo principio (apar-
das a mi industria: prosigue
y flechas de fuego viuo
enciendan la ríca niene
de su pecho.

Car. Quando admiro
la singular hermosura
que el cielo prodigo y rico
dio a Biancaflor; mi silencio
es retorico artificio.
Mudo alabo esta belleça,
mudo esta deidad estimo;
mas que eloquencia battara:
sobrina callando digo
mucho mas.

Bian. Soy vuestra esclaua.

Car. El secreto regozijo
de Paris y de mi pecho
aora pienso dezir.
Escuchad parientes.

Bian. Si es a parte.
el coraçon adiuino.
Reyna de Francia soy ya;
rayo mi hermosura ha sido.

Car. Por la muerte de Carloto
[ay que fuesse principio
pero auiendo sido justa,
mal me enternezco, prosigo)
quedando sin heredero
passe mi edad, que por siglos
puede numerarse aora
quando tanta niene miro
en esta barba pendiente;
si bien el heroyco brio
de mi juventud locana
y el generoso y altiuo
vigor, permanecen siempre;
muriéron. (que así lo quiso
el cielo) mis Doze Pares
por quien los Franceses fuymos

atombro de los humanos,
famosos desde los ricos
cabellos del alma hermosa
hasta el sepulchro nasfrio
del Sol en el ocidente:
bien es que restando viuos
sus hijos dió la fama
de los Franceses lo mismo.
Yo pues, que a los largos años
con el animo resfío,
viendome sin heredero,
[que es natural apetito
de los Reyes) he tratado
(ó quan alegre lo digo)
de casarme con Seuilla,
mas que humano Angel diuino;
hija del grande Ricardo
el poderoso y el rico
Emperador del Oriente.
Por Embaxador embio
al hijo de Galalon
mi cuñado, y solícito
condcha mi casamiento,
pues facilmente consigo
mis deseos; porque el Conde
de Maganca tambien hizo
fue nbaxada, que a Marsella
con la desposada vino.
Esto a miigos, hasta aora
de mis labios no ha salido;
que a vezes el pecho humano
es obscuro laberinto.
Fay secreto a recibirla.
las manos allí nos dimos,
y va: quinta de vn jardin
(dixe jardin; parayso)
fue de mis al. gres bodas
salmo verde y florido.
Diez dias en ella estuu
y a la Santa que es asylo
de pecadores, aquella
que laud a los pies de Christo
sus culpas, humildemente
vn sucessor he pedido.
Viasme a Paris, a donde

solemaidades preuino
mi cuydado; porque sea
dia famoso y festiuo
el de su entrada: ya llega;
ya mis secretos publico,
ya soy Fenix remozado,
y ya pienso que eternizo
mi Imperio: no os espanteys
vasallos, deudos y amigos
de que en la vejez me case.
que esto de machos se ha dicho;
y tal vez vimos vn hombre
a la palma parecido,
que en arrugadas corteças
cargada de años y siglos,
(sien la juventud esteril)
da los palidos, razi nos
de su fruto: en la vejez
forma el Aguila su nido,
y sus hijuelos alienta
con mas calor, con mas brio:
Y no siempre la consorte
del que es anciano marido,
imita a la verde yedra
que derriba el edificio.
No siempre parece al mar:
que el mouimiento continuo
de las olas va venciendo
la eternidad de los riscos,
Aguila, mar, yedra, palma
en laços de amor tejidos
imitan oy maridages
de diamantes y jazintos.
Oy a la Reyna Seuilla
en la Corte recibimos;
oy llega el sol del oriente
hasta el Polo de Calisto.
Oy Carlos el que de Magno
el renombre ha merecido
de nueno se ve triunfando
en dicho so regozijo.

Alm. Delvanació nuestro intéro (ap)

Bia. Tarde Almirante venimos.

Alm. Gran señor, la norabuena
te doy alegre, aunque enbido

Al hijo de Galalon

Conde de Magança: mio
pudiera ser el fauor
de uer a Francia traydo
el sol de Constantinopla.
Mucho le estimoys, no fio
en hijos de Galalon:

quiera Dios;

Car. Basta, sobrino:

como murmurays así
del hombre que estimo?

Alm. Dixe mal, señor, perdona.

Car. No me espanto, que enemigos
fueron vuestros padres: ya
salgamos a recebirlos.

Tocay y vanse: salen el Conde Magan-
ça, la Reyna Sevilla, Trodoro de ca-
mino, y criados.

Con. Mi señora cerca estamos
de la ciudad de Paris,
donde eres ya Flordelis
que con respeto adoramos,
estas flores, estos ramos,
que ponen treguas amenas
entre las rubias melenas
del sol y esta clara fuente;
cuyo cristal transparente
da siluettres a çucenas;
seran rustica floresta,
mientras al mar Español
se va despeñando el sol,
y passa la ardiente fiesta;
vezina montaña es esta
a la Metropoli y Corte
donde a tu Regia consorte
has de coronar la frente,
quando vienes del oriente
a las Prouincias del Norte.

Reyn Conde, aunque llegar desseo
y quiere mi honesto amor
ver a Carlos mi señor,
que es el vltimo trofeo
de mi esperança; ya veo
que con los rayos que tiende
el sol, abraça y ofende

teniendo (aunque es verde Mayo)
vna flecha en cada rayo
con que los montes enciende.
Passemos en hora buena
la fiesta aqui.

Con. Dame amor a parte.
atreuimiento y valer
para declarar mi pena:
ya que mi desdicha ordena
que esta Griega bigarria
confunda en el alma mia
el discurso y la razon;
hablemos, que en la ocasion
el respeto es cobardia.
Vosotros podays baxar
a esse valle a coger flores,
que los celestes colores
del Iris han de embidiar,
pues sobre ellas ha de estar
la Reyna nuestra Señora;
si reposar quiere a ora
sembrad aqui flores bellas
porque parezcan estrellas
en los campos de la Aurora.

Vase con los criados.

Tro. Vamos.

Con. Echelos de aqui a parte.
para gozar la ocasion:
animo pues coraçon
temblando estoy, ay de mi:
otras vezes me atreu;
y quando ya el pensamiento
entre la voz y el aliento
salio del alma, y llegó
a los labios, se turbó
desvanecido en el viento.
Pero a ora no ha de ser
(cobarde amor) desta suerte:
vegan la vida, o la muerte
alegre me he de perder.
Presto, señora, has de ver
a la primera hermosura
junto al inuierno.

Está la Reyna sentada y re-
ñada.

Salen Lauró virgo, Gila y Barunqui
carboneros.

Lau. Que cosa
puede impedir que veamos
nuestra Reyna quando estamos
en ocasion tan dichosa?
Pardiobre que la he de ver.

Bar. Yo tan bien, si antes no ciego.

Con. B.lla deidad, Fenix Griego, (ap.)
hermosísima muger
elarme siento, y arder;
ó que afeitos tan tiranos:
ha rusticos, ha villanos
mal oshaga Dios.

Lau. A veros Derodillas.
llegan estos carboneros,
que aunque tizná son Christianos:
necio estoy; tu sabes mas,
y eres mas desvergongada.

Gila Señora; ya estoy turbada.

Bar. La primer muger serás
que tuuo empacho jamas;
señora vuestra ventura
os trae por esta espesura.
Ve: e Gila mientras hablo,
que me parece al diablo
si estás junto a su hermosura.
Digo, señora suprema
de Francia que desde aqui:
todavia estás ay!

Gila. Conmigo tienes la tema;
y estás turbado.

Con. Si es tema a par.
la desdicha: ea dexad
que duerma su Magestad.

Reyn. Dexalos que me entretengan.

Con. Que estos carboneros vengán
a impedir mi voluntad!

Bar. Señora pues va a reynar
remediar podra mil cosas:
las que no fueren hermosas
salgan luego del lugar.
Mande tambien a çotar
ci n despenseros, si viue:
priue de officio, y reprimie

tres picaros cegarrones,
que pregonan relaciones,
y ahorque a quien las esforce.
No oluide a los taberneros
así Dios la dè ventura;
vno ay que se llama el cura
porque Christiana los quetos.
Yo le vi entre dos enteros,
a vno dixo (estando el solo)
vis baptizare: y pronolo:
era fuerte, ardio la fragua;
y zampole luego el agua,
respondiendo el mismo; volo.

Con. Que sufro ardiendome yo
a estos, hijos de estas señas.

Hazelos señas que se vayan.

Gila. No queremos yrnos, no.

Lau. Pues que licencia nos dio
su Magestad para vella,
no la cansemos.

Gila. En ella
mucha gracia y beldad vi.

Bar. Ya nos vamos Malgesi. Vanse.

Con. Fauorezcame mi estrella. (a par.)
Esta vez me determino.
Reyda, si va graue desseo:

Salte Zumaque.

Zum. Malparire, sino veo
la Reyna, que va camino:
Tambien madre me ha parido.

Con. Otro estoruo? viue Dios (a par.)
que tengo.

Zum. Qual de los dos
es la Reyna?

Con. Que ha venido a parte,
este monstruo a deshazer
ocasion tan dulce y clara?

Zum. Este tiene mala cara:
aquella deue de ser;
oygame, que hablalla quiero!

Derodillas.

(aunque so tonto) en juicio
aqui tiene a su seruicio
este pobre carbonero.

Cara tiene matigada,

colorada y amarilla:

como se llama Sevilla
puede llamarse Granada.

Rein. Que sencillez. que ignorancia;

Con. Pechas tirandome está.

Zam. No han sonado por allá

los carboneros de Francia?

Con. Vete barbaro. Zam. No soy
barbaro, ni en mi linage
rapò nadie.

Con. Que vn saluage *a parte*
me impida, rabiando estoy.

Rein. Y como te llamas, di?

Zam. Mal señora preguntò,
que nunca me llamo yo,
otros me llaman a mi.

Rein. Y es tu nombre?

Zam. Qual sei m'os?

Zumaque, nombre es de pila;
mi prima se llama Gila,
Lauro se llama ni rio,
y mi hermano Baruquel.

Con. Vete que nos das calor.

Zam. Pergeno tien de traydor,
señora guardese del. *Vase.*

Con. A nor pues que ya se ha ydo;
dime dich y osadiz:

Si d'zen, que es tyrania
la beldad, porque ha vencido
el alma que libre ha sido
con potestad rigurosa.

Quando algun amante osa
dezir su pena a su dama,
no es la culpa de quien ama,
fino de quien es hermosa.

Y pues lenguas mudas son
los ojos en el amante,
que dicen con el semblante
las ansias del coracon.

Si yo en alguna ocasion
(despues señora, que vi
tu hermosura) descubri
con los ojos mi fe pura,
culpa tu gran hermosura
y no me culpes a mi.

Se bien que ya me entendiste
las vezes que te han hablado
mis ojos y mi cuydado,
de mi silencio supiste:
que estar turbado, estar triste
en tu diuina presencia,
es vna muda eloquencia,
y a dezir las penas graues
que ya de mis ojos sibes
los labios tienen licencia.

Rein. Conde quando esencho tal *leu*
estamos, (quien tal creyò?)
o tu loco, o fonda yo;
hablas mal, o entiendo mal:
no son de querto y leal
conceptos tan atreuidos,
y pienso entre dos sentidos
y entre dudosos agranios,
o que han errado tus labios,
o que mienten mis oydos.

Con. N. te admire ni te espante
que adoré vn sol soberano,
coracon r'enes humano,
no le tienes de diamante:
despreciar joben amante
quando dueño anciano tienes
no es justo: mira que vienes
a hazer vna vnion gentil
del Enero y del Abril,
no prosigan tus desdenes.
Nadie nos oye ni ve,
y este silencio tendran
quantas cosas viendo estan
tu ingratitud y mi fe,
secreto amante fere,
Arges soy de tu opinion.

Rein. Estos arboles que son
testigos de mis enojos
haràn de las hojas, ojos,
para mirar tu traycion.
Las cosas inanimadas
y brutos (si alcué fueres)
han de publicar quien eres
con lenguas desenfrenadas:
estas cumbres empinadas

con peñascos atreuidos
al sol, los prados floridos
con sus rosas naturales,
las fuentes con sus cristales,
las fieras con sus bramidos.

Con. Vanos tus rezelos son;
y aunque Reyna, eres muger.

Rein. Tu traydor; mas que ha de ser
vn hijo de Ga'alon.

Con. De Griega es esta razon;
y si tu amor me desprecia
bien sé que no eres Lucrecia;
que, si va a dezir verdad;
jamás huuò honestidad
en las mugeres de Grecia.

Rein. Conde Magances, tu mientes.

Con. Eres hermoza y muger,
no agranies. Rein. Deues de ser
cobarde: agranios no sientes?

Con. Pues para que no me afrentes,
la mano te he de besar.

Rein. Ella te sabrà matar.

Con. Desagruame vn fauor:
damela.

Rein. Toma traydor. Dale vn bofetón.

Con. Que paciencia ha de bastar:
viue Dios. Rein. Al mismo juro
que no temo, y que la muerte
sibre darte. Con. Desta suerte *(ape)*
se conuirtio vn amor puro
en odio: vengar proenro
el desprecio y bofetons.
disimula el coracon,
encubrid el sentimiento;
ya será aborrecimiento
lo que fue dulce passion.

Entra Teodora.

Rein. Carlos viene. Rein. Di el còteto;
el bien y el dueño que estimo,
el alma con que me animo,
la salud con que me aliento.

*Salen Carlos, el Almirante, Florante y
otro: y detras Baruquel, Zumaque,
y Gila.*

Car. Si el alma y el pensamiento

estauan acá, señora
no he estado sin vos vn hora.

Rein. Todo se denca mi amor.

Car. Iouen soy cò tal fauor. *(abraçoso)*

Rein. Esclaua soy que os adora.

Car. Del pues que en Marsella soy
dueño de vuestra beldad
captiua la voluntad
viuo en vos, no viuo en mi.

Rein. Desde entones hasta aquí
no vi el rostro del plazer.

Car. Para estinar y querer *a ellos*
prendas que son mas que humanas
no me embaraçan las canas,
galan soy de mi muger.
Llegad a besar los tres
mano de quien soy amante;
dad la mano al Almirante
hijo de Oliueros es.

Llegan a besarla la mano.

Alm. Postrado espero a tus pies
los rayos del mismo Febo.

Car. Conde que tienes de nuevo;
como, aquí tristeças graues
si lo que te quiero sabes?
si sabes lo que te denos:
Abraçame, como vienes?

Con. Vassallo tuyo, señor.

Car. Y así es mi gusto mayor
porque sé que salud tienes
para coronar tus sienas
de diademas de laurel;
vamos a Paris, que en el
todo el pueblo nos desea.

Alm. Honra señor esta aldea
que se llama Mirabel;
es muy gallarda y es mia.

Car. Ya sé que es alegre y bella
Passemos la noche en ella,
que entraren Paris de dia;
ya no es possible, y seria
entristecer su esperança.

Alm. Con honras que nadie alcanza
Blanca flor y yo quedamos

Car. Vamos Reyna; Conde vamos.

Con. Traçando iré mi vengança.

Vanse, y quedan los villanos.

Bar. Corteserá Mirabel

esta noche con los dos:

Ha bué Rey. Zum Valgame Dios
que caldo magro es aquel?

Bar. Carlo Migno. di, el señor
y Emperador de la mar.

Zum. Y ver que se ha de casar
tan viejo vn Emperador:
ya va la nonia en viudando
desde aqui hasta Mirabel:
ella moça y viejo el,
mala ventura les mando;
pero afe que es bien hermosa.

Bar. Galla bestia, que es locura
delante de esta hermosura
alabar así otra cose,
muchas vezes yerra.

Zum. Vna
qualquier marquesota cay.

Bar. Donde Gila está, no ay
que alabar gracia ni aguna.

Gila. Dos magicones y aun tres
te daré, focarron eres?

Bar. Dame quanto tu ququieres,
como vn fuor no me des.

Gila. Si lo haré cara de lobo.

Zum. Si el no la quiere, ni ocupa;
acá aurá quien no la escupa:
luego diran que so bobo.

Bar. Aquellos requiebros son
los que me traen cuydadosos:
perdido eito y de zeloso.

Gila. Ya te entiendo bella con:
Sale Lauro.

Zum. Cada qual su carbon saque;
lleuemosle a Mirabel:
date prieta tu Zumaque
que en las cocinas del Rey,
esta noche ha de venderse.

Bar. Si va Gila, ha de perderse
que no ay respeto ni ley
jamás en los cortesanos.

Gila. Quien te mete a ti con amigos?

las orejas enemigo

te he de arrancar con mis manos.

Bar. Tengala tio que es fiera
vna muger si se enoja.

Zum. Hará me que vn palo coja;
siempre andays desta manera:

Zum. Baraque es focarron
piensa tio que te engañan;
y si de día se arañan,
caldas a la noche son.

Bar. Pues tu marmuras de mí,
bestia ladomita? Zum. No ay tal;
porque soy hombre tal qual
tu hermano mayorñaci.

Bar. Darere vn palo. Zum. Hablador,
no dará ni aun dos.

Zum. Prometo, que si voy.

Zum. tenga respeto
que soy cabeza mayor. *Vanse
Sale el Conde, y Aurelio.*

Con. Mi vengança preuengo
del modo que te digo, porque tengo
vn desprecio, vna injuria,
q me estan prouocando a rabia y furia.

Zum. Y con que fundamento
verisimil harás tan graue intento?

Con. Quando en Marsella estaua
la Reyna, y ver a Carlos desseaua,
yo mismo remitia
las cartas que ella amante le escriuia.
Vna de estas guardè, pensando en ella
engañar mi esperança
i nagiando que muger tan bella
a mi me la escriuia:
fuerça de amor, o gran melancolia.
Vn testigo ha de ser de su delito
la carta, que mudando el sobrescrito
he imitado su letra

rompiendo la cubierta que tenia.
Zum. No digas mas, tu intento se penetra:
y Carlos viene acá: tu sangre es mia.

Con. Mi ayuda y mi fuor no he de negar.
Zum. Vete antes q entre por esta otra puerta.
Vase. Sale Carlos, y el Almirante.

Car. Yo te prometo, Almirante

que tan gusto me veo
que solo vivir desseo
para ser perpetuo amante
de la Reyna: siempre vn viejo
ama con mayor cuydado,
por que es vn amor fundado
en prudencia y en consejo.
Ama aquel Serafinito
del alma, a amarse dispuesto,
no tiene su amor honesto
mezcla de torpe aperito.
Por la fe de hombre debien
que fue Iordan para mi
el casarme, nunca fui
tan galan y moço.

Alm. Ben
a tu Magestad, señor,
vida del Feais los cielos.

Car. Sino ay torpeça de zelos,
dulce cosa es el amor.

Con. Híblarte a solas querria.

Car. Vete Almirante, sospecho
Vase el Almirante.

que trae el Conde en su pecho (ap.
(segun su melancolia)
algunas quejas, o agrauios
de la Reyna, y me pasara
que dezirmelas osara:
como cerrare sus labios?
Ya hallè modo Conde amigo;
si estimarte tanto es justo;
que cosa he de darte gusto,
que no la goze contigo?
esse caualllo que al sol
(aunque bruto) desafia,
quien campos de Andaluzia
le engendrò el viento Español,
me presentaron ayer.

Y esta es la misma cuchilla
que dio espanto y marauilla
al mundo: quierela ver?

Saca la espada.
Mira vn rayo de cristal,
no forjó izero tan fuerte
en su guadaña la muerte

Al que me dixera mal
de mi espada, o mi caualllo;
o mi muger, vine el cielo
que le echara por el suelo
la cabeza. Con. Tíeblo y callo: (ap.)
parece que me ha entendido.
El caualllo he de mirar
de espacio, para estimar
lo que de tu gusto ha sido;
perdiendo voy la esperança (ap.)
de vengarme: mudo el labio
bueluo, sintiendo mi agrauio,
y temiendo la vengança. *Vase.*

Car. Viue Dios que era sospecha
lo que ya es en mi cuydado.
Confuso y atrauésado
el coraçon de vna flecha
me dexó. A solas querria
hablarme, no dixo nada:
claro está, que de mi espada
y el caualllo no seria.

Que terrible sobresalto!
Mas mi fe dudar no deue:
ay de mí, vn rayo se atrene
al edificio mas alto.
Y bien puede el deshonor
ser parecido a la muerte,
igualando de vna fuerte
al Monarca y al pastor.
Mal digo mal he pensado;
mal discurro entiendo mal:
Iesus, yo sospecha tal?
loco eito y, eito turbado.

Sale el Conde a la puerta.

Con. Pensativo y sospechoso
el Rey se está paseando:
yo tambien eito y dudando
atrenido y temeroso.
Perdida la vida tengo
si della Reyna es creyda:
y así asseguro mi vida,
y della injuria me vengo.

Liga. Gran señor, desnuda luego
la espada de mas fineza,
y cortame la cabeza. *De rodillas.*

Car. Quedizes Conde? **Con.** Que llego a tus pies, solo a morir fidelissimo vasallo.

Car. De essa suerte del canallo mal me vienes a dezir.

Con. Pluguiera a Dios, gran señor que no fuera mi cuydado mayor. **Car.** Viejo desdichado! *(apar.)* miserable Emperador,

triste Rey; hombre infelice, pobre esposo; antes del trueno senti el rayo de horror lleno: mal de la Reyna me dize, y ya es fuerza el escuchar porque con preñez contada una nueva desdichada mas tormento suele dar.

Conde ya sabeys que soy el primer hombre del mundo, no reconozco segundo en Asia y Africa doy espanto con estas canas: muchas fueron mis victorias. En las mortales memorias no son mis obras humanas, Europa tembló mi diestra: todo está para caer, y todo se ha de perder con una palabra vuestra. Mirad bien lo que dezis porque es para mi Seuilla una Oda una maravilla, una sexta Fordelis.

Y mas credito he de dar al honor que en ella vi, que a vuestra lengua, y así boluedlo Conde a pensar.

Con. A mi amor y obligacion no correspondo callando: tened animo escuchando que yo verdad y razon he de tener si os refiero lo que sentimos los dos.

Car. Conde por amor de Dios que lo mirays bien primero,

tened la sñima de mi, que adoro a la Reyna: amigo Conde rogando os obligo, ved que contaís.

Con. Lo que vi.

Car. Dezid, echada es la suerte, nazcan ya de mi temor si es verdad, mi deshonor, si es mentira, vuestra muerte.

Con. Griega fue Elena y hermosa, y dizen que no fue buena: Senlla es Griega y Elena.

Car. Ha vejez poco dichosa.

Con. Mal se disimula amor: a Teodoro su criado este papel he quitado. *(Dafila.)* Bien conocereys señor su letra; y quando el papel llegó a mis manos, ya auia sabido su alenofia.

Car. O que tranze tan cruel! a Teodoro dize aqui: suspended infames zelos vuestro rigor, tened cielos misericordia de mi.

Lio. Mi dueño soys verdadero, de veros el ser recino; sin vos muero; con vos viuo; en mis brazos os espero: la Reyna no he de firmar, vuestra esclava si Seuilla. Que no tuuiesse mancilla de mi vejez el pesar? si leyeron bien mis ojos? si dixerón bien mis labios? Para leer sus agravios nadie ha menester antojos porque la desdicha alienta los espiritus visiuos.

Ay fundamentos mas viuos para dar a tal afrenta todo credito! **Con.** Señor, denos, he este Griego pasa a su camara y abraza la Troya de vuestro amor.

Dezid que vays a Paris esta noche, y bolued luego, vereis mi verdad. **Car.** Va ciego

que ha de ver: ta de venis dolor grave, dolor fuerte: pero acabareisne presto, po que es la vida que en esto viene marchando la muerte.

No pudo el tiempo acabar mi vida con su rigor, y ha llamado al deshonor para poderme matar.

Voy a tomar tu consejo, a Paris dire que voy; pasos de hombre ciego doy; no acierto a andar, pobre viejo. *Vase.*

Con. Perdona la inocencia de la Reyna, que quiero conservar así la vida porque sus queixas no me maten antes.

Sale Teodoro.

Teo. Conde y señor.

Con. Venir en este tiempo *(aparte.)* Teodoro es para mi felice agüero, hiraime vn gran plazer?

Teo. Servirte quiero.

Con. Sabe Teodoro pues, que de mi dama vn pequeño rubi fauor ha sido, en el camino le agradó a la Reyna: no sabe dezir no, y aora temo parecer en presencia de su dueño; una cola has de hazer: dos mil escudos galardón te sera; ya está la Reyna cansada del camino en dulce sueño. Carlos se fue a Paris: tu podras solo en su camara entrar, y pues se quita al entrar en su cama las fortijas, y las pone debaxo el almohada. Sin tener que despierte, has de sacarme el rubi que te digo: no me atreuo a pedir a la Reyna don tan corto, para no descubrir que es de mi dama, en silencio está todo, amigo.

Teo. Basta, ya lo entendí muy bien, y entrare luego; dexame el cargo a mi.

Con. Lo prometido

rendras sin falta, y esperando quedos: entra con desenfado, entra sin miedo!

Vase Teodoro.

Traydor me ha de llamar el que supiere el prodigioso atreuimiento mio: recina va boferon, oyga una injuria, y errando por amor, toma su muerte qualquiera que mi intento me culpare; y podra disculparme: Carlos viene; ayudeme mi ingenio y osadia.

Sale Carlos con un candelero y vela.

Car. Conde, ya vengo a la desdicha mia; del silencio y del sueño vi ocupados los ojos de mis deudos y criados: ó si ya a nunca despertar duermiera mis ojos esta vez, y esto no vieran.

Con. Detras deste canzel podras ponerte.

Car. ¿Véga yo a acechar mi propia muerte no he temido jamas sino es aora, temblando está una mano vencedora.

Con. No d frió Teodoro la partida: Mira dentro, señor.

Car. Que tenga vida quien estos pasos da? si son antojos, o me ha cegado el llanto de los ojos? Teodoro llega al lecho mal honrado, y pienso que a la Reyna ha despertado.

Dexa caer el candelero.

Mas no quiero mirar; matame luego, que viendo tal, ni muero ni estoy ciego. Matame Códz, aúq inmortel me a hecho (pues no ha saltado el coraçó del pecho) me agrauio y deshonor, mi mal es cierto: no tégó aora pues no me caigo muerto.

Co. Al traidor mataré; muera Teodoro. *Vase.* **Car.** ¿me pueda ofender muger q adoro? el animo y valor perdi, que espero!

Dentro Teodoro.

Teo. Que me mató Iesus, Iesus que muero?

Car. Quando dudé mi mal, enternecido estaua con razon: pero sabido valor ya en la pena y osadia.

Sale el Conde.

Con. Secreto queda así mi alenofia.

La Reyna Sevilla.

Car. La vida y el honor, Conde te deuo;
siempre te quise bien, esto no es nuevo;
aconsejame pues.

Con. Antes que sea
su venida mas publica, y la vea
todo el concurso popular; desvia
a la Reyna de tí a su patria embia
la Griega que ofendió Imperio Latino:
en los mismos baxeles en que vino
puede bolverse luego: si la pena
ordinaria de Francia la condena
a muerte; que piedad no vés con ella.

Car. Bien me aconsejas, llevenla a Marsella,
y desde allí navegue el mar Tyrreno:
del ser y del vivir me siento ageno.

*Sale Florante con una barba encendida, y con
la espada de funda.*

Flo. Vozes senti diciendo; que me matan;
y no sé donde fueron.

Con. O Florante,
a tu misero Rey tienes delante;
ni dudas, ni preguntas, ni repiques:
Lleva a Sevilla al mar y en los baxeles
que surcaron con paz ondas crueles
navega a la ciudad de Constantino,
y entregala a su padre: su destino
fatal, esto causó ella; ella misma sabe
y la causa dita de accion tan graue.

Flo. Lo que mandas haré.

Con. Muchos errores *a parte.*
ocasiona vn horror a mis amores;
passados pienso dar fin peregrino
saliendola a robar en el camino.

Sale la Reyna Sevilla.

Rein. Quando mis ojos despiertos
a lastimas me levanto
he salido con espanto
tropeçando en cuerpos muertos.
Que podrá ser dulce dueño
aqui estays? viendoos, señor,
ni me turbará el temor,
ni el sobresalto del sueño.

Car. Es posible que he de hallar *a parte.*
culpa en beldad tan inmensa?
es posible, que ay ofensa

en varoa tan singular
mas que dudo, si es muger:
mas que dudo si lo veos
mas que dudo, si he de ser
en la vejez desdichado:

Rein. Vos en tal melancolia:
vos confuso, Rey:

Car. Desvia.

Rein. Conmigo estays enojados?

Car. En mi pecho poco sabio *(a parte.)*
matar al amor pretende
el agrauio: el se defiende;
pero vencera el agrauio,
el honor le hará vencer.
No la quiero ver ni hablar,
que son Sirenas del mar
lagrimas de vna muger.

Buelue a las espaldas.

Rein. Mi señor, mi Rey, mi esposo,
mi gloria, mi bien inmenso
que es lo que os tiene suspensos
que es lo que os tiene quexosos:
vos os rezelayd de mí:
que causa turbar os pudo:
Mas que pregunto, que dudo
quando miro al Conde aqui:

Car. Parte luego con Florante.

Rein. Donde me mandays partir?

Car. A Constantinopla has de yr.

Rein. Como podra vn pecho amante:
ausentarse de vos oy:
advertid señor que espero
daros presto vn heredero,
enciara sin duda estoy.
De tan subitos agrauios
causa señor, no me das:

Car. De tí misma la sabras,
no la sepas de mis labios.

Rein. Buelue el rostro.

Car. Es imposible. **Rein.** Conde piedad.

Con. Yo, señora:

Rein. Carlos mira d que os adora
esta infeliz. **Flo.** Que terrible
suceso:

Car. Veria querria *a parte.*

Del Autor Mira de Mezquita.

el rostro pi aso boluer:

H. peregrina muger:

Rein. Hacedor. **Car.** Ay honra mia.

Rein. Conde, canse en ti mudança

es ver que te eltoy rogando.

Con. Con mi Rey eltoy callando.

Flo. Grande dicha. **Con.** Gran vengança.

Rein. Como me ausentas de tí:

Car. Amor sabe lo que siento.

Rein. Muerta voy.

Con. Ya estoy contento:

Car. Ay que hermosa fura! **Rein.** Ay de mí.

ORNADA SEGUNDA.

*Dize dentro el Conde y sale luego el
yel Almirante.*

Dize Cód. Te, to, llama los sabnesos.

Sale el Almir. **Di.** Conde lo que deseas.

Con. Vnir mi sangre a la toya,

que nra mano merezca.

la de Blancaflor tu hermana.

Di. ha que esto te ruegan

mis ojos, tu lo dilatas:

no sé; Almirante, qual sea

la ocasion.

Alm. Amigo Conde.

Blancaflor ha de ser Reyna

preito de Francia; que Carlos

se ha de desposar con ella.

Dulce cosa es el reyaar:

quien por Imperios no dexa

los altos merecimientos

de vn vasallo: **Cód.** Como intentas

casarse el Emperador:

quando estan en competencia

sus canas y años: ya oluida

la miserable tragedia

del matrimonio pasado:

Vn Filosofo de Grecia

llamò Comedia a la vida:

que en dos horas representa

larga edad: quien no diria

que era ayer quando la Griega

Sevilla fue repudiada;

y ya tres lustros se cuentan,

que son quinze años: Vn foplo

es la edad humana: scena
de Comedia es esta historia;

aun propiedad no tuuiera

en vn theatro: y al fin

entre las ondas Tirrenas

ella y Florante murieron

en vn bagel que a la buelta

se perdio. **Alm.** Ya lo sé todo;

y que lo padre con Persia

tiene guerras y por esso

dilatò el hazerme guerra.

Con. Si con estos años menos

semurmurò que quisiera

casarse con quinze mas

tercer matrimonio intentas:

viue Dios, que no haze bien,

y que parece flaqueza.

Alm. Conde si acaçar venimos:

porque Carlos se entretenga,

no es bien que nuestros discursos

con las espadas feneztan;

y viue Dios que haze bien. **Vase.**

Con. No será si puedò: tema

será ya mi pretension,

y no amor entre estas penas:

coronadas de lentiscos,

y filgafres madre seluas;

quiere descansar que el monte

con el calor de la siesta

me ha fatigado, y el sueño

en las ramas h sonjea

los ojos: ladron le llaman

de la media vida: tenga

su tributo pues le infunde

la madre naturaleza.

Echase a dormir.

Salen: Lauro y la Reyna Sevilla de

labradoras.

Lauro. Como en aquellas montañas

passar tantos años dexas

gran señora, sin que vamos

a los Imperios de Grecia;

quando de aquellos traydores

yo te amparé en esta cueua,

ya Florante sepultaron.

en las faldas de esta tierra,
me parece que fue ayer;
y tanto los años buelan
que vn siglo es vn breue dia:
Disfracada alfin me ordenas
que llamandote Diana
en fingido padre fea.
Partite vn hijo que el Sol
en el no ve diferencia,
y humildemente le crias
pues oy baxó a estas aldeas
a vender carbon: que es esto
Sevilla hermosa gran Reyna
de Francia. quando tendran
fin tus desdichas inmensas.

Rein. Padre (que este nombre deuo
a quien me ampara y sustenta
con su trabajo, no quise
que ojos mortales me vean
despues que a Carlos perdi
con tal desdicha y afrenta.
Aqui espero a que Luis
llegue a ser hombre que pueda
boluer por mi honor, y viuo
en estos montes contenta:
Mas que es esto? no es el Conde
este que al sueño se entrega
sin ver que tiene enemigos?
el es: mi vengança sea
este peñasco; mis manos
han de romper su cabeza.

Toma una peña.

Traydor Conde vna muger
no es mucho que así se atreua
quando ha perdido la fama
por tu mentirosa lengua.
Muere infame.

*Al echarle la peña sale Luis de villano
con espada ceñida, y la detiene.*

Luis. Espera madre,
que traycion es la que intentas
a vn hombre que está durmiendo
se atreue de esta manera?
muerte quiere dar villana
a quien las leyes respetan

del reposo humano? diga
si le ha hecho alguna ofensa,
que aqui estoy yo. que la vengue
de bueno a bueno con esta
que he comprado del dinero
del carbon: hombre despierta.

Rein. Hijo buelarme queria (a parte)
empeñarle no quisiera
que aun es niño.

Luis. Hombre levanta,
profundamente no duermas.

Despierta el Conde.

Con. Valgame Dios, que ilusiones
el sueño me representa:
que temores y fantasmas
han perturbado mi ideas:
soñé a Florante, y soñé
(como la enterró en las peñas
de este monte) que sepulchro
me demandan: que fuera
en sagrado vn delincuente
que no teme que no suena.

Zus. Antes que a queste se vaya
digame madre de veras
si le ha ofendido: que quiero
matarle y satisfacerla.

Rein. No, hijo. Lau Gallardo joben.

Con. Admiracion y tristeza
me da este sitio: aqui fue
donde se ausentó la Reyna.
Quiero ausentarme de aqui,
que las memorias dan penas,
y no hallo satisfacciones
a tan notables ofensas
como hize al cielo y al Rey
y a aquella inocente Reyna.
A Carlos voy a buscar. *Vase.*

Luis. Pienso que licito fuera
matarle en duda: que creo
que sus agravios me niega
desconfiando de mi.

Rein. Vete hijo en hora buena
a descansar del camino,
no ay agravio que yo sienta.

Vase Luis.

Salen Gila.

Gila. Sola estoy sin ti Diana.

Rein. Yo quiero que me diuertas
de vna gran melancolia.

Luis. Hazed las dos de estas yeruas
y flores dos ramilletes
que os agraden y entretengā *Vase.*

Gila. Bien ha dicho y entretanto
cantemos aquella letra
que te agradó muchas vezes. *fiérase.*

Rein. Yo llorare mientras suene
Gila tu voz, y estas flores
su color rustico mezclan.

Hacen un ramillete.

Car. Gila. Carlo, Magno el Imperate
heredero no tenia,
y casó con vna Reyna
que se llamaua Sevilla.

Salen Carlo Magno de coga, y canta la

Reina. Ella fue de alto linage,
mayor fuera su desdicha,
porque vn traydor Magancez
la acusó de alenofia.

Car. Villanas cantan la historia
de mi antigua aduersidad,
aun en esta soledad
me es verdugo la memoria.

Cantan las dos.

A su padre se boluiera
desdichada y con dolida,
preñada del Imperante
en la mar se moriria.

Car. En curso salen veloz
entre piedades y enojos
las lagrimas a mis ojos.
llamadas de aquella voz.
Callad villanas Sirenas,
no canteys tales historias;
mucho me aligen memorias,
mucho me enternecen penas.

Rein. Carlos es, cielos supremos (49)
ya de mi mal no me queixo,
que quiere el honrado viejo
cantamos lo que sabemos,
y fies algun cortefano

que con el Rey han venido
tome estas flores que han sido
matizadas de mis manos.

Dale el ramillete.

Car. Mirando estoy vn espejo
de mi tragico plazer.

Valgate Dios la muger.

Rein. Valgate Dios el buen viejo.
Vanse las dos.

Car. Diuertido en mis pesares
mas que en la caza que figo,
hablando a solas conmigo
perdi moneros y Pares.

Adoro la soledad,

y las vezes que la veo
como objeto del deseo
me lleva la voluntad.

Pero aunque blasone yo
con esfuerzos de mancebo
doy a la edad lo que deuo,
el monte me fatigó.

Estos robles y estos pinos
que a servir al hombre nacen
sombras apacibles hazen,
a las penas y caminos,

Siruan aqui de jofeles
a vn Rey lleno de pesares
entanto que en anchos mares
no me siruen de baxeles. *Sientase.*

Dize dentro Luis.

Luis. Arre burra de vn lastron
con la carga te has echado,
nunca topes verde prado,
vengate mi maldicion.
Arre; que con este asan (sale fuera)
viua vn hombre en esta tierra,
pudiendo ser en la guerra
mochilero, o Capitan.
Ha buen viejo ha padre mio
ayudeme a levantar
esta burra, que al pasar
este arroyo pobre y frio
sin dezir vste ni multe
con el carbon se me ha echado.
Mas no venga Padre honrado.

no quiero que se disguste,
que está ya viejo, y cansarle
no quiero ahora. *Car.* El rapaz
me ha dado grande solaz,
casi estoy para ayudarle
a salir de su fatiga.

Luis. Ya padre mi pri no vié ne.

Car. Padre llama a quien no tiene
quien de veras se lo diga.

Luis. Anda primo que el jumento
en el agua se arcojo.

Dono Luis. Mas que en abra dole yo
que se levanta contento,
arre. *Luis.* Os entendis los dos.

Luis. Es grande habilidad la vuestra.

Car. En esta gente se muestra
la providencia de Dios.

H niños! *Luis.* Con esse nombre
a responder no me obliga.

Car. Como quieres que te diga.

Luis. Ha mancebo, ha gentil hombre,
que ya sali de mantillas,
y soy hombre hecho y derecho,
que este monte viene estrecho
a las altas maravillas
de mis grandes pensamientos.
No soy (si pobre naci)
de los que viven aqui
como vnos bruto: contentos.
Esfera mayor alcanza
(aunque carbonero soy)
mi espíritu, y mientras doy
principio a tal esperanza,
en los montes me entretengo
viendo que mi patria son,
aunque a vender el carbon
a la Corte voy y vengo.

Car. Y tu no ves que es locura
entregarse a devaneos,
que importan altos de eos,
si teniendo sangre obscura
eres pobre? *Luis.* Yo lei
historias de hombres que fueron
Principes aunque nacieron
tan pobres como naci.

Car. Luego tu sabes leer. *Luis.* Y escribir.

Car. Quien te enseñó?

Luis. La madre que me pario,
que el padre no pudo ser,
porque no le he conocido.

Car. Como te llamas. *Luis.* Luis.

Car. Siépre memorias veais (a par.)
contra mí: este nombre ha sido
el que pensava dizar
al hijo que Dios me diera:

lucido de otra manera,
no deuio de conuenir.

Que años tienes? *Luis.* Quince son
los que a estas yeruas cumpli.

Car. Tantos años ha que soy (a par.)
desdichado, entre el carbon:

y la mucha soledad
de este monte y de esta vega
da Dios hijos y los niega
al Cetro y la Magestad

de los Reyes: ó misterios
de Dios Monarca fiel,

que importan Reynos sin el,
sin el, que importan Imperios.

Y en el monte a que te inclinas:
que te entretienes que sabes?

Luis. Se derriban muchas aues
que en el viento peregrinas
al Sol amenazan guerra,
y con su luz compitiendo
pasan volando, y riendo
de los que estan en la tierra.

Esta soberbia verás
que les quito, y luego trepan
cayendo para que sepan
que puede la industria mas.

Vn arco vibro Albanes
en que exercitado fui,
cuya flecha es vn nebli
que las derriba a mis pies.

Car. El rapaz es estremado, (a par.)
infeliz al nacer fue.

Luis. Pues aqui donde me vé
soy tambien enamorado.

Car. Ay carboneras hermosas!

Luis.

Luis.

Luis.

Luis.

Luis.

Luis. Carboneras! bueno es esto
para mi humor con exceso

es afrenta de las resas,
pompa de la primavera,
blasón del mismo valor,

que para tener amor
bástame que yo la quiera.

Pues no pretendiendo mas
amar a mis solas puedo
vna Condesa sin miedo
de que se enfidejumas.

Car. Y aurá quien a mi calor
y cansancio te conceda
vn vidrio de agua. *Luis.* Y q pueda
beuerle el Emperador.

Que aunque soy vn carbonero
vn limpio cristal traere
de quien embidioso esté
esse arroyo lisongero.

Car. Es la sed muy inuencible.

Luis. Y con ella no ay reposo.

Car. Que muchacho tan donoso.

Luis. Que viejo tan apazible. *Vase.*

Car. Con vna merced que el cielo
hauiera usado con vos
rapaz fuéramos los dos
los mas dichosos del suelo,

con ser hijo del que Padre
aueys llamado por viejo:
pero estas lagrimas dexo
conformar, solo me quadre
con la voluntad diuina.

Vase Blancaflor de caza con vn venado.

Bl. El deseo de reynar
con ocasion de cazar
o estas sendas me auezina.

Quantos años ha que aspiro
a ser Reyna, sin que enfado
ni templança me ayandado
aquellas canas que miro,

Ya lo comienza a tratar
el Rey con el Almirante:
ponerme quiero delante,
ocasion le quiero dar,

Bl.

Bl.

Bl.

Bl.

Bl.

Bl.

Bl.

Bl.

En estas dos caferias
esperare los monteros.

Car. Huelgo sobrina de veros
haziendo estas bigarrías
en el monte; yo cansado
(viejo alfin) en esta sombra
me diuierro. *Bl.* Quien se nóbra

Cesar Frances no ha llegado
a envejerse jamás.

Car. Las tristesas y los años
son Blancaflor de engaños
del consuelo que me das.

fientate sobre esta peña
mientras que llega la gente?

*Sientase Blancaflor, y sale Luis con vn
vidrio de agua en un plato de barro, y
la Reina con vn plato de fruta, y
vna toalla al hombro.*

Luis. Es vn viejo tan prudente
que respeto nos enseña.

Rein. Cuelos: viendo a su lado (a par.)
tan bigarra dama siento
vn image de tormento
que mi plazer ha turbado.

Luis. Coma señor de la fruta
que sobre palida y erua
fresca y dulce se conserva
contra el tiempo en esta gruta;

Y de aqueste cristal beua
que nace en esos alcóres,
y tropeçando entre flores
tributo al Rodano lleva.

Car. Beuer quiero solamente. *Beued.*

Blan. Dame esta toalla, amiga.

Rein. A ser descortes obligi,
piensa que no somos gente.

Que sabré darsela crea
al buen viejo y tenor mio,
si es su padre o si es su tio,
que yo no sé quien se sea.

Car. Razon tiene la serrana.

Blan. Ya un hermosos ojos tiene?

Rein. Valganos Dios como viene
con sus mexillas de grana,
haze burla del carbon,

Car.

Car.

Car.

Car.

Car.

Car.

Car.

arrehol de estas montañas.
Car. No se burla; tu te engañas,
hermosos y grandes son.
Rein. Ha señor no los alabe,
no de zelos a esta dama,
porque es pasión que quien ama
disimularla no sabe.
Car. Has amado. **Rein.** A mi marido
el padre de este rapaz.
Car. Y soys casados en paz.
Rein. Vn traydor nos ha vendido.
Car. Pues en esta edad que ves
me caso, amor me combida.
Rein. Por su vida. **Car.** Por mi vida.
Rein. El lo juró, verdad es, *a par.*
no haga tal. **Car.** Porque serianas.
Rein. Viejo que busca hermosura
priesa da a su sepultura,
dize el proverbio.
Blan. Ha vilana. *a parte.*
mal te haga Dios. **Rein.** Y es
su merced la nouia.
Blā. Si.
Rein. Y ella quiere. **Car.** Como a mí.
Rein. Nouia tendra para vn mes.
Blā. Venecia. **Rein.** Voy me sabia.
Car. Vete: ya que la memoria
en ti ha leydo vna historia
que me atormenta y me agrauia.
Piedad ciclo, tu rigor *a parte.*
siempre espanta y maranilla,
la hermosura de Sevilla,
lo tragico de mi amor
me ha acordado en los ojos,
y en la voz de esta muger.
Rein. Yo me voy a padecer *a parte.*
zelos, agravios y enojos. *Vase.*
Luis. No es mi desdicha cruel:
quien dirá que tengo amor
a la hermosa Blancaflor
Condesa de Mirabel.
Vn carbonero se atreve
barbaramente a mirar
tanto Sol y tanto mar,
abismos de luz y nieue.

Car. El agua no agradece
a Luifco. **Luis.** Mi señor.
Car. Toma en señal de mi amor
este famoso rubi.
Luis. No vendo el agua.
Car. No es precio
lo que deuo agradecer.
Luis. Tomole para no ser *Tomale.*
con vos descortés y necio.
Y pues ya es mio señor
aunque está en vuestra presencia,
pardiez con vuestra licencia
le he de dar a Blancaflor.
Porque el animo me inclina
mas a dar que a recibir,
y a ser el mismo zafir
de aquella esfera diuina.
Os le presentara así
con humildad y con fe:
tomadle por cuyo fue,
no le recináis por mí.
Tomale Bñ. Yo lo acepto, y a dinero
te le pretendo pagar.
Luis. Bñ es señora afrentar
vn honrado carbonero.
Car. Segun esto, la Condesa
es el fujeto estremado
que te tiene enamorado.
Luis. Y que el alma lo confiesa.
Car. Pues como tienes amor
a quien ser mi espoia espera.
Luis. Pardiez señor aunque fuera
muger del Emperador.
A ser la Reyna Sevilla
que dicen murio en la mar,
y que se pudo llamar
la flor de la maranilla.
Que apenas a Francia vio
quando sin que ni porque
a buscar su muerte fue,
pudiera quererla yo.
Que mi amor es vna accion
de vn animo generoso
que reuerencia lo hermoso
con deuida adoracion.

Es vn estimar aquello
que como el Sol resplandece
y al mismo Dios se parece
en lo soberano y bello.
Sale el Almirante.
Alm. Está vuestra Magestad
a la sombra retirado,
y esse monte he fatigado
buscandole. **Car.** Soledad *Leuantanse.*
y descanso pretendia
quando encontré a Blancaflor.
Luis. Que es este el Emperador,
y que no le conocia.
Vergonzoso voy.
Salen la Reyna, y Laurel.
Rein. Estás
en mi intento. **Lau.** Si señora.
Rein. Haz pues, que se ausente a ora
Luis. **Lau.** Ha nieto, no vas
a cobrar aquel dinero
del carbon? baxa por el
al valle de Mirabel.
Luis. Luego voy. *Vase.*
Lau. Aquí te espero.
Rein. El Almirante ha venido
Lauro, escucha, escucha atento;
si tratan del casamiento
que mi nuevo mal ha sido?
Alm. Ya que ha salido mi hermana
a ser de estos origones
sol humano, y de estos montes
vna segunda Diana.
Ya que dichosa, y que bella
ha merecido tu amor
dale la mano señor
si te has de casar con ella.
Mira que el tiempo ligero
va deshaziendo tu edad
quando es fuerza y es piedad
que nos des vn heredero.
Car. Dezis Almirante bien
Reyna será vuestra hermana.
Lau. Casaros quereys Diana, *Hablan re-*
malos antojos os den:
a mis manos morireys *cio.*

antes de casaros oy.
Rein. Casareme, libre soy.
Lau. Eso no, no os casareys.
Rein. Favorezcaime seño: es
porque mi padre me mara.
Lau. Hija ruin, hija ingrata
a ora andays en amores.
Salen Baruaquel, y Zumaque.
Alm. Villanos que es esto? **Lau.** Que
her josticia en lo que pasa,
porque soy Rey en mi casa:
no ha de casarse. **Car.** Porque?
Lau. Otra vez casada ha sido:
fuesse su marido al puerto,
y no sabemos si es muerto.
Bueno fuera que el marido
viniesse a casa mañana
y con otro la hallasse.
Rein. Pues que importa que me case?
Lau. Que importa? la que es Christian?
hasta saber si es muy cierto
que murio el primer marido
no se casa. **Rein.** El no ha venido
en quinze años; luego es muerto.
Lau. Necia, no, que puede ser
que su padre le entretenga
en su tierra, y que no venga;
y si npre soys su muger.
Car. Con quien se quiere casar?
Zum. Conmigo, y con su merced.
Bar. Agradecida a mi se
la mano me quiere dar
sin duda: prima por fe.
Zum. Prima de voces, que yo
la he querido bien.
Bar. Nouio
esse ponto, que diria
de el la gente en albardado
calla. **Zum.** Si bestia naci
quiereme la nouia a mi
acaso para lietrado.
Alm. Qual de los dos quiere hazer
su marido?
Lau. Este muchacho.

Señala a Zumaque.

Barn. Todo el mundo está borracho:

que aya gusto de muger,
tan perverso, que es forçoso
en este mundo importuno
que en naciendo tanto vno
aya de ser venturoso.

Zuma. Está contento? **Barn.** Estoy lleno
de pesar: ¿tú has de casarte?
no será mijor matarte?

Zuma. No juro a Dios, ni aun tan gueno.

Car. Dexadlos casar. **Lau.** Señor
aun ay otro inconueniente,
que es el nonio su pariente;
y será poco temor
de nuestra Iglesia Romana
que casarse con él piense
sin que el Papa lo dispense,
cásele como Christiana.

Car. Es, bien dezis, andad.

Alm. Basta un rato de villanos.

Zuma. Presumidos cortelanos
rodos hambre y vanidad.
Y como quedamos tíos,
está la nonia guisada?

Barn. Quien quiso ser mi cuñada
hará qualquier desvario. *Pausa.*

Alm. Gran señor pásse adelante
la merced que nos hazas:
casate. **Car.** Melancolias
han turbado mi semblante.
Si un rufico carbonero
a la Religión atiende,
y dispensación pretende,
lo mismo a mirante, quiero.

Salen el Conde.

Cond. Infigne Emperador cuya corona
por timbre tiene el Orbe de la tierra,
Grecia se atreva y a Grecia bñsona
que asediando este mar no de la guerra:
los moradores de la ardiente Zona,
y los que en islas barbaras encierra
el Nino respetaron como el fuego
las sacras Lysas que amenaza el Griego.
De leños y de velas coronado
el mar pare e populosa selua

que desnudó el invierno, y la ha neu
para que el sol de Abril plata disuelva
si el poder de dos Asias se ha juntado,
tema el Lyrio Frances, huyendo buel
lenantando en los golfos orientales
promontorios de líquidos cristales.
El Griego Emperador con Persia tun
guerra prolija en obstinada furia,
y por esta razon suspensa cituno
la atrevida vengança de su injuria:
y aunque su armada goçobrádo and
por las tremulas ondas de Lyguria,
vencio su dicha, y arribó con ella
a las asperas peñas de Marsella.

Car. Aunque llueva desdichas y pesares
el cielo, que los temo no presumas,
surquen las ondas ya, pueblen los m
agorando las palidas espumas:
que sien apauso de mis Doze Pares
la fama exercitò lenguas y plumas;
respetadas del tiempo sus memorias
coronaran mis flores de victorias.
Aun ay valor en mis fuerças, preue
en el avimo insigne, que fue alombro
de huesites Africanas, siempre tengo
la Catholica Iglesia con el hombro:
no me enflaqueze, no, el discurso lue
de mi pasada edad, Carlos me nombra
el Magno que este titulo excelente
a Alexandro y a minos da la gente.
Si con Séuilla usé piedad funesta,
y a Grecia la embié, su aduersa fuer
mas suspiros y lagrimas me cuesta
que perlas este arroyo al margen viert
si la ocasion de su vengança es esta
pidale al ancho mar su triste muerte,
no a mí que con el alma (aunq ofend
e he de tueldad y amé su vida.

Alm. Si Quoto Maximo Fabio
llamaron hijo de Marte,
por que es el vencer un arte
de Capitan cuerdo y sabio.
Una industria te he de dar,
para que a Griego no temas.

Car. Vencer con citrategmas

no es vencer, sino engañar.

Alm. Quantas victorias ha dado
el Arte famosas fueron,
porque en efecto vencieron,
y sangre no han derramado.
Si las Griegas armas son
a las nuestras superiores,
haga el arte vencedores,
denos la industria opusien.
Ricardo viene a vengar *(Los dos a parte.)*
a su hija, cosa es cierta:
públique nos que no es muerta,
y esto te puede esforçar.
Porque he visto esta terrana
que con grande maravilla
es semejante a Sevilla,
sies que la memoria humana
con los años no ha faltado.
Industriemosla, señor,
que quizá tendrá valor
para fingir.

Car. Ya me ha dado
las mismas memorias oy:
y porfi esto tiene efecto
este entre los dos secreto.

Alm. El mismo silencio soy. *Pausa.*

Salen Barnquil y Laura.

Barn. Ya de las montañas baxa
el cortelano esquadron
de caçadores, que a todos
nos tienen inquietos oy.
Sentemonos a comer
que se va poniendo el Sol.

Salen Zumaque.

Zuma. Ni comemos, ni me caso;
que de dichado que soy.

Lau. Falta pan, vendra Luis,
que a Mirabel descendio
a cobrar para comer
el dinero del carbon.

Zuma. Espada compró una vez,
oy vendra, si plazce a Dios,
con el yelmo de Mambrino;

Salen Luis.

Barn. He lo que viene

Luis. Vcho, ó; vcho, ó;

Barn. Llamando viene
aues del viento velez,
loco es aqueste rapaz.

Lau. Traes pan nieto.

Luis. Abuelo no,
que compré con el dinero
vn famolísimo halcon,
Vcho, ó; pardiez que dizen
que allá en Noruega nacio.

Barn. Dime, estás endemoniado
carbonero caçador?
hijo de algun genifalte,
o de algun esmercion,
que pajaros te engendraron;
que demónio te engañó
para dexarnos sin pan,
que te dare vn mogicon
viue Dios.

Luis. Calla animal,
que pretendo hartaros oy
de perdizes y palomas,
y aun de garças: Vcho, ó.

Zuma. Paxarero hijo de puta
no deueys saber que soy
vuestro padre casi casi.
Y si me enojo par Dios
que me enoje; que gallina
muger de vn gallo cantor
aueys comprado: que ganfo
paxarotes nos tracys.

Barn. En tu mismo coraçon
se bebe esse Gaudian.
Tu eres el otro Español
que no teniendo camisa
compró vnos guantes de olor?
Bres el otro Escudero
que saltandole racion
compró vn libro de cocina
con las cálcas que ve dio.

Luis. Vcho, o. **Zuma.** ¿Estás vcho a do?
laquente de dos en dos
los ojos cuernos y buhos;
eres algun coreador?
Yo voy por el cernicalo

nóramala para vos,
que yo sé lo que he de hazer.
Luis Zumaque espera. **Zum.** Vos soys
el verdadero Zumaque. *Vase.*
Baru. De cauallero pelon
hazeys carabanas ya
gautilan, galgo, y amor
y el estomago vacío.
Lau. O real inclinacion. *a parte.*
Baru. Zumaque lo ha remediado.

Mirando dentro.

Otra tenemos peor
con plumas y capirote
dentro la olla lo cumpo.
Pardios que estará famosa,
tendra el caldo buen sabor
con las tripas y piguelas;
que donoso salchi, hon.

Salen Zumaque.

Zum. Pardiez que dexo la olla,
que puede el Emperador
comer de ella el auechuchos.
Luego que sintio el calor
olla podrida la hizo
con el peregil que echó:
dexenla cocer vn rato.

Salen la Reyna.

Rein. Que es esto? **Baru.** Vn hijo traydor
al pan que come. **Lau.** Luisico
nos ha comprado vn achor.

Rein. Dios te dexa crecer hijo *a parte.*
y llegues a ser garçon
raa valiente que te llamen
el Infante veagador.
Vn traydor tiene a tu madre
sin marido y sin honor;
ó que bien vengado auia
el Conde su bofetón. *llora.*

Lau. No llotes hija. **Baru.** Si llora
la que tal hijo pario,
y la que tiene tal gusto
que a esta beitia tiene amor;
llora lagrimas de sangre,
llora y ciegue. **Zum.** Socarren
no ha de llorar, son reir.

Baru. Que a ser mi competidor
se atreua este bruto! espera
que he de pegarte.

Amenazale con un palo y el huye.

Zum. Esto no,
porque yo sabre huir.

Baru. Ginado me ha su te nor
por la mano; si esperara
vn mo nento, huyera yo.

Salen el Almirante.

Alm. Serrana que a estas montañas
das belleça y resplandor
escucha. **Rein.** Diga que quiere
cortesmente y sin traycion.

Alm. Sabe, que viene Ricardo
contra tu Rey y señor,
demandandole su hija,
porque hasta aqui no creyò
que es muerta; tu la pareces
con tan vna perfeccion
que engañaras a los Griegos.
Hazerte queremos oy
la Reyna Sevilla; dime
si tendras maña y valor
para fingir que eres ella,
y engañarlos. **Rein.** Porque no?
Reyn: he sido yo de veras
que en estas montañas soy
Reyna las Pasquas, y mando
a quantos hazen carbon.

Alm. Harate Carlos merced.

Rein. Si, pero guardar mi honer
es lo primero. **Alm.** Si, vn tanto
es el Rey; quien lo dudò?
Vamos a Palacio, y esto
secreto esté. **Rein.** Padre a Dios,
a mi hijo le encomiendo,
a Paris aora voy
que me importa.

Lau. A Dios Diana.

Luis. Madre que es esto? pues vos
os vays con vn correfano
sin mirar el pñdonor
de vna muger que es honrada;

Rein. Necio, cuydado te doy:

dónde

dónde quiera soy Diana.

Alm. Ella muestra en la faccion
maña y ofidia.

Luis. Madre
muy determinada soys.

Rein. Hijo queda en hora buena.

Baru. Prima no oluide a los dos.

Lau. Hija sucedate bien.

Zum. Muger viudo y solo estoy.

Lau. Dios dé a la Reyna Sevilla
vengança de aquel traydor.

ORNADA TERCERA.

Salen Carlos y el Almirante.

Alm. Ya en los terminos anchos de tu tier
entró, señor, la no pensada guerra;
el Griego Emperador con arrogancia
violando va los limites de Francia,
y a Paris endreça su camino:
toquen al arma pues, Cesar latino.

Car. Ya las armas de Fracia Marte ordena
y la trompeta de la fama suena,
leuantando valientes esquadrones,
que ceñiran mis Ly.ños de blasones:
si su vengança quiere hazer Ricardo (do
de cuerpo a cuerpo, el hecho es masgallar
reduciendo esta guerra a desafío;
denos igualdad vn mismo brio.

Alm. La villana señor, está vestida
de dama, y a Sevilla parec. da
de modo, que con faciles extremos
a la ateniada Grecia engaños demos;
y mas que tiene indultia y tiene maña
de modo que aña mi propio me engaña.

Car. Los Pares que diran quando la vean?

Alm. Ellos primero nuestro engaño crean
que estaua en estos montes retirada,
diremos de tu amor repudiada.

Car. Ya Blancaflor lo sabe.

Alm. Y ella viene:

que encomendado este secreto tiene.

Salen Blancaflor.

Bl. Mucho me pesa, gran señor, de veros
entre el rumor de barbaros azeros;
si quando de la paz goçó esta tierra
escucho el aparato de la guerra,

Car. Hermosa Blancaflor, no os de cuida do
que los Griegos en Francia ayá entrado;
pues vimos otra vez los Sarracenos
boluer de espáto y de ignominia llenos;
quando miré, Ricardo, esta villana
(que es de Sevilla imagen soberana)
amaynarà las velas de su furia
boluendo en amistad, la que es injuria.
Conniene que la asistias en palacio
para indultiarla en todo muy deespacio;
y entre los tres se quede solamente
este secreto: estimela mi gente
por Reyna: que boluendose a su tierra
el Griego, y fenecida ya la guerra
sola seràs mi dueño soberano;
y de que esto serà te doy la mano.

*Al darla la mano sale la Reyna de dama,
y velos.*

Rein. Que es esto? que villania
vsays en mi deshonor?
como days a Blancaflor
la mano que solo es mia;
Para ver esta traycion
a Palacio me traeys:
Carlos, Carlos mal hazeys:
mal darteys satisfacion
a Dios, a mi padre, al mundo
si mientras que viuo yo
loco amor es fugerò
a matrimonio segundo.
Y vos vana impertinente
què con ansias de reynar,
y dando que murmurar
soys fabula de la gente.
Semejante soys en esto
al tyrano mas ayrado;
que por verse coronado,
a sus peligros expuesto,
aunque reyne solo vn dia
ni teme al mundo ni a Dios!
Pretendeys lo mismo vos:
vuestro amor es tyrania.

Bl. Oygan, oygan, pues a mi

Alm. Tan mañosa Diana es
que aun a solas con los tres

quiera

quiere proceder así.

Car. Valgame el cielo, que veo:
turbrdo, suspenso y mudo
ni bien mis desdichas dudo,
ni bien mis desdichas creo:
entre el temor y el deseo
fiento el alma vacilando,
a Scuilla estoy mirando,
a Scuilla estoy oyendo,
mi agrauio estoy refiriendo,
mi amor está renouando;
sobresaltado de gloria
intento dala vn abraço.
Pero al leuantar el braço
falo luego la memoria
reñiendome la historia,
que apenas el mundo calla:
y como el braço se halla
leuantado en esta accion;
le aconseja el coraçon
que fea para matalla.
Mesurada, honesta y grane
tu cenio me marauilla;
eres Diana, o Scuilla:
todo en mis desdichas caber
tu aspecto; tu voz suauie
dize con lengua profana
que eres la muger huiana
que merecio a i crueldad;
pero luego la verdad
me dize que eres Diana.

Rein. Aun el enojo le dura:
que le cauio la traycion:
viemos de su inuencion
porque así no voy legura.
Pues verme her mi fegura
enoka a su señoría,
si a fingir esto venia
porque enfado ha recuideo:
denme luego mi vestido
boluere, como solia,
a her carbon.

Blan. Segun esto
en burlas nos has hablado.

Rein. Pues si lo traygo citodiado

no he de fingir voz y gesto:
desnuden me presto presto,
que a ser villana me voy
pues al Rey enojos doy
quando soy Reyna fengida.

Alm. La serrana es aduertida.

Car. Y yo inaduertido soy.
Mas ya que guerras espero,
y que administra el furor
las armas, mi sucesor
nombrarte en el Reyno quiero,
ya que me falta heredero.

Alm. Dexa que bese tus pies
inicto Cesar Frances.

Rein. Sucesor quiere nóbrar, (a par.)
no puedo dissimular
esta razon, que el Reyno des
a vn sobrino de esta suerte,
reniendo vn hijo los dos.
Ni yo, ni el Reyno, ni Dios
tal permitirán: aduierite (al Almira)
que buscas tu propia muerte;
no tienes que agradecer.

Alm. Demonio es esta muger:
ella se ensaya en nosotros
para enganar a los otros.

Car. Almirante, puede ser
[el alma tengo turbada]
que aquesta Scuilla fea:
y que viua en esta aldea
desde entonces disfraçada:

Alm. Su muerte está aueriguada;
es vana imaginacion.

Car. Sospecho el coraçon
grandes misterios me ha dicho.

Rein. Se enoxa lo dicho dicho,
yo me bueluo a mi carbon.

Blā. No ves q finge? **Alm.** Aqui está
supadre esperando a vella.

Car. Entre pues hable con ella,
mis sospechas templaré:
su semejança me da
raigos del amor pasado;
porque a Scuilla he mirado,
y que es ella no he creydo:

y así

y así no estando ofendido
vengo a estar enamorado:
Salen Laurus y Luis.

Lau. Que manda tu Magestad?

Car. Conoces esta muger?

Lau. Hija es mia, si al nacer
dixo tu madre verdad.

Car. Hablala. **Lau.** Si calidad
no puede dar el carbon,
mi deshonor y tu traycion
me está diziendo este traje.

Rein. Batta Lauto este lenguaje,
vnos los tiempos no son.

Luis. Madre, aunque vestida así
quiera el mismo Rey que ande;
quando tiene va hijo grande
mala quenta da de si:
es villana, y yo naci
humildemente, no quiera
facarnos de nuestra esfera
en que cabe honra tambien,
porque ser muger de bien
le bastara si lo fuera.

Quando su traje vestia,
quando en las sierras estaua
hijo suyo me llamaua,
y yo madre le dezia
con honra y con alegria:
pero ya en caso tan nuevo
a llamarla no me atreuio.
madre y causa de mi ser,
antes la empleo a perder
el respeto que la deuo.

Vos hermosa Blancaflor
si soys Reyna soberana
no os situays de vna serrana;
pagad mi cortes amor
en hazerme este fauor;
dadme a mi madre señora,
buelua consolado a ora
de vuestra hermosa presencia;
villano que os reuerencia,
y rustico que os adora.

Rein. Vos hijo no soys villano
porque es Reyna vuestra madre:

Carlo Magno es vuestro padre;

llegad besadle la mano.

Car. Con que granedad lo dixo:
casi la tengo temor.

Dexa caer el liengo, y Blancaflor le leuanta, y se le da con reuerencia.

Rein. Ola. **Blā.** Señora. **Rein.** Esse liengo?

Blā. Tomele tu Magestad. **Vanse.**

Rein. Almirante.

Dexa caer vn guante y el almirante le leuanta, le besa, y se le da con reuerencia.

Alm. Que me mandas? **Rein.** Esse guante.

Alm. Mandas orra cosa? **Rein.** No.

Vanse el Almirante y Laurus y sale el Cōde.

Con. En palacio Blancaflor

y el Almirante secretos
con Carlos: o son efetos
de su mal prudente amor,
o ay alguna nouedad
que de mi se ha rezelado.

Rein. Conte. **Con.** El animo turbado
en quien cupo la crueldad
sin fuerças el pecho, a quien
dio a mor tiranos antojos,
y en mortal duda los ojos,
este espectáculo ven,
Valgame Dios, es Scuilla:
conozco su Magestad;
y la misma noued-
mas y mas me marauilla.

Rein. Que espanto, que suspensio
os tiene Conde dudando:
o es que estays imaginando
alguna nueva traycion?

Con. Ella es, no son engaños
del alma ni del sentido,
mas de que infierno ha salido,
al cabo de tantos años:
Vine Dios que disfraçada
en los montes se quedó,
y que nunca se embarcó.

Sacale la espada de la bayna, la Reina.

Rein. Villano tu misma espada
el instrumento ha de ser
de mi vengança y tu muerte;

los agravios hazen fuerte
el pecho de vna muger.
Si el testimonio pasado
no confiesas mortas
a mis manos.

Con. Tume das
admiracion y cuidado
mas que temór: porque así
no se rinde mi valor.

Rein. Confiesa a voces traidor
tu mentira, o muere aquí.

Con. Hablas de veras señora:
suspende la ayrada mano.

Rein. Confiesa a voces villano.

Con. Yo lo haré; suspende aora
paramenor ocañ on
tu colera.

Sale Carlos a la puerta, y veelos, y en-

Rein. Carlos viene:
ciega el agravio me tiene.

Car. Como el misterio no sabe
el Conde y la conoció,
como a villana la habló,
y ella se defiende graue.

Sale Luis a medio vestir, y criados.

Luis. Pienso que voces oi
de la Reyna mi señora.
Quien os ha ofendido aora,
como estais señora así:
Vistiendome estana, y quise
saber de que está enojada
vuestra Magestad.

Rein. No es nada.

Arroja la espada a los pies del Conde.

Luis. Vuestra Magestad me auise
de sus secretos enojos,
porque sabe los desseo
siempre que a este Conde veo;
que ya le traygo entre ojos.
No me encubra tu grandeza
lo que passa entre los dos:
y haré luego, vive Dios,
que le corten la cabeza.

Rein. Bueno está Delfin.

Con. Que es esto?

cielos es sueño: es encanto:
Luis. De mi paciencia
en sospecha me auéis puesto
Conde, de alguna traycion.
No esseis delante de mi,
hasta auerignarlo: y si
hallo qualquiera ocasion
fuerça es que ay ais de sentir
el castigo y el rigor
de mi enojo: ola. **Cri.** Señor.

Luis. Acabadme de vestir.

Vase con los criados.

Con. O estoy loco, o estoy ciego
oyendo, viendo, y dudando:
mi muerte estoy rezelando.

Car. Si a desengañar no llevo
al Conde, de mi priuanga
pensara que le aparté;
siendo el que mas estimé.

Sale. Venid señor de Maganca:
yo os dexare sin cuidado,
y aun os dare que reir.

Con. Vive Dios qan de morir *(aparte)*
por el susto q me an dado. *Vanse.*

*Tocan cazas, salen soldados Griegos
marchando, y Ricardo Emperador*

Ric. Oyga Paris este dia
los belicos istrumentos
que al mar de lenante dan
admiracion y respeto.
Si se precian los Franceses
que de Troya descendieron,
y han llorado los Troyanos
nuestros fatales incendios.
Den se batalla cruel

Aguilas de dos Imperios:
sepa el Romano que tiene
enemistad en el Griego.

Si han callado nuestras armas,
ni fue descuido ni miedo;
ya puedo vengar la hija
q el Rey de Francia me ha muerto.

Saca presos a Baraguel y a Zumaguel

sold. Gri. Señor, estos dos villanos
(al parecer carboneros)

prender pudimos, bien puedes
saber lo que pasa dellos.
Pienso que soldados son
que disfrazados quisieron
ser espías de tu campo.

Ric. Moriran en no diziendo
lo que yo les preguntare.

Barn. Esto y mucho mas diremos.

Zam. De por dicho lo que quiere,
y mandenos soltar luego.

Ric. Que gente tiene aprestada
Carlo Magno?

Barn. Señor pienso
que diez millones de Infantes,
y de cauallos ligeros
veinte millones. **Ric.** No miétras;
di la verdad embustero.

Barn. Para la vanguardia tiene
dos esquadrones de necios
presumidos que os deguelen
a enfados, tambien tenemos
porque a satiras os maten
dos mil Poetas, mas estos
comeranse vnos a otros
antes de llegar al puesto,
no ay porque temellos: iten
a ayudar al Rey vinieron
las naciones estrangeras:
solo no vienen Gallegos
porque caminan descalços,
y no llegaron a tiempo.

Ric. Si loco
se nos finge; denle luego
tratos de querda.

Barn. No soy
hombre de esos tratos. **Ric.** Necio
que canalleria trae:

Barn. Diez mil mulas y machuelos,
en que vienen los Doctores
Boticarios y Barberos,
ano dexaros salud.

Ric. Y en sabes mas? **Zam.** Direlo;
no se tonto, Dios loado,
bien sabre dezir mi quento,
Era se vna prima mia,

con quie presto *(Dios queriendo)*
me tengo yo de velar;
dizen que tiene el pergeño
parecido a vna Xerquilla,
hija de vn señor Gregesco.
Pues miren que haze el diablo:
hanla quillotrado, y puesto
como Reyna, porque piensen
que Xerquilla no se ha muerto.
Vn hijo tiene mi prima,
ya este mi antenado han hecho
Atun de Francia; no Atun:
qual es vn pexe ligero
amigo de que le canten?

Ric. Es Delfin. **Zam.** Delfin le han hecho

Ric. Es esto cierto. **Zam.** Señor
yo no lo se, pero es cierto.

Ric. Guardad a estos en mi tienda

Zam. Nosotros nos guardaremos,
dextenos yr.

sold. Gri. Por aora

sercys nuestros prisioneros. *(Barn.)*

Ric. Carlos quiere vlar conmigo
estratagemas: maestros
somos en Grecia de engaños.
Querran fingir que no ha muerto
publicando que es Seuilla
la villana, aunque con esto
mal engañarme podran.

Sale el soldado.

sold. Gri. Aqui ha llegado vn macebo
que es gallardo Embaxador
de Carlo Magno.

Ric. Deme Dios
que retratar: mi vengança
ha de ser a sangre y fuego.

Sale Luis de Francia galan.

Luis. Carlo Emperador de Roma
te saluda. **Ric.** Y yo de ello
satisfaciendo mi injuria
despojarle del Imperio.

Dados asientos. *(Sintan se)*

Luis. Señor,
a quien coronen los tiempos
de siglos y de blasones

tan Christianos como eternos.

Carlo Magno mi señor
cuya fama y cuyos hechos
sobre su misma grandeza
estan siempre compitiendo,
admirado está y consulo
de ver que vengan los Griegos
con voz de agraviados a Francia
siendo amigos, siendo deudos.
Señor que Elena os robaron:
que ley de amistad rompieron:
que hospedaje os han violado:
que talamo os han deshecho:
quando mares del oriente
deuieran sufrir el peso
de pacíficos baxeles
dando flamas al viento;
quando el Aquila sagrada
deuiera vnir sus dos cuellos
para formar de dos mundos
vn cuerpo, vn Reyno, vn Imperio:
Quando tu sangre y la fuya
mezclada en valientes pechos
deue estabonar las almas
con vn vinculo perpetuo:
Gouernados del engaño
de la fama, que mintiendo
fuele conuerrirse en lenguas
vestis tunicas de azero:
Si Senilla algunos años
retirada en los amenos
montes que estamos mirando
(no se yo con que misterio)
depués la Magestad
ya al trono Frances ha buuelto
tan gallarda y tan hermosa
que nos parece que el buelo
detuvo a la juventud.
Y así Carlos ha propuesto
la paz, la amistad, la sangre,
para escusar por lo menos
(fino muertes lastimosas)
culpa en su defensa; y pienso
que si la campaña batalla
quereis reducir a duelo

como gallardos soldados
aunque Emperadores viejos,
fuera gusto para Carlos:
pero yo no lo consiento
que soy el Delfin de Francia
entre mi padre y abuelo.
Mal permitire batalla
sin que me quette primero
la muerte a mi, gran señor.

Leuanta se y arratillase.

Dad la mano a vuestro nieto;
de Carlos y de Senilla
soy hijo: y los pies os beso
deseoso de seruiros,
y alegre de conoceros.

Leuanta se Ricardo.

Ric. Leuanta joben gallardo
y en engaños lisonjeros
no te empenies: que te mienten
atreuidos pensamientos.
Murio Senilla sin hijos:
tu madre de vn carbonero
fue muger: y como acaso
den semejança los cielos
a personas diferentes;
alguna en tu madre han puesto:
Temio Carlos porque aora
faltan los Pares del Reyno,
y se vale del engaño,
Reyna y Delfin os han hecho:
habien estos dos testigos
que la verdad descubrieron.

Salen Zumaque, y Barnuel.

Bar. Que galan estáis Luisillo.

Zum. En lindas bragas han puesto
a mi antenado Luis.

Como estáis borrachos?

Luis. Necios,
sabeys lo que estays hablando?

Barn. Dexa sobriño embelecós:
despierta, que estás soñando.

Luis. Viue el cielo que ya os creo:
que tanta dicha no pudo
caber en hombre despierto.
Aora entendi el engaño,

aora entendi el secreto
de llamarme Carlos hijo:
vengareme, vive el cielo.
Boluere por el honor
de mi madre, que ruyendo
no han de estar de mi en Paris.
Tu soldado soy, prometo
de ser vn rayo, caydo
de las regiones del fuego.

Ric. Y yo prometo mil honras
a quien mate al Conde Arnesto
señor de Magança, que es
causa de mi sentimiento.

Lui. Bien le conozco, señor,
y aun darle muerte desseo
por secreta inclinacion:
ganar tus honras pretendo;
toca al arma contra Francia,
que aunque soy Frances, ya tengo
Griego espíritu y alcanço
animo de Aquiles nuevo. *Vanse.*

Tocan al arma. Salen Carlos, el Al-
mirante, y el Conde.

Alm. El exercito enemigo
toca al arma. *Car.* Ni con ruegos
puedo obligar a los Griegos,
ni con razon los obligo.
No creyeron mi embaxada,
o nuestros disgenios saben.

Con. Señor, los medios se acabaron
ya miras tu gente armada,
y ya a campaña salimos,
morir, o vencer conuene.

Alm. La fingida Reyna viene
de la manera que vimos
pintada a Paris; su tienda
manda poner en campaña,
y Blancaflor la acompaña.

Con. Con ardides no se ofenda
a Ricardo, que seria
caso de menos valer,
buelua al monte esta muger
a la pobre caleria
dónde nació: que es estremo
de temor este cuydado,

ya tengo, o aueriguado *a parte*
que es la Reyna y así temo.

Car. Si acepta mi desafío
cessa el temer y el morir.

Con. Y quien lo ha de consentir?

Car. El que supiere mi brio.

Salen Ricardo, soldados, Barnuel, y
Zumaque.

Ric. Emperador famoso de Occidente,
que el Imperio de Grecia has diuido;
si por librar de mi rigor tu gente
la batalla a los dos has reducido;
en el campo me tienes tan valiente;
que a las canas lleguè sin ser vencido:
retirese tu gente, Carlos fia,
que esta señal no pisará la mia.

Hace vn araya con la espada.

Car. Ricardo a quien respeto y amor deuo
como siempre mis causas justifico
quando las huertes belicolas muevo,
quando la guerra y el furor publico,
satisfacion te di, que en mi era nuevo;
el rezeio que dizes: no me a plieo
a guerra injuita y a batalla equiua,
mas esta de mi parte es defensiva.
Retirese mi exercito: y entanto
que entre los dos esta batalla dura
denos admiracion denos espanto
y fauor no me dè humana criatura:
que por vida juré del cielo santo,
que a tal inobediencia, tal locura;
buelua la espada yo, y el brazo fuerte
pague su ayuda con ayrada muerte.

Alm. Y quien ha de sufrir teniendo vida
verte en batalla a ti? salga vn soldado
que de Ricardo este peligro impida,
y batalle conmigo.

Con. Y a su lado
saque otro Griego aqui: que reducida
a quatro la batalla, es acertado
que nos miren los dos Emperadores.
teñir de humana purpura estas flores.

Car. Basta Còde, no mas tu me gouernas?
tu me defiendes barbaro Almirante?
os cortaré por San Dionis las piernas

fién el campo me dais paso adelante:
estas áveis al parecer eternas
mótañas q los ombros (como Atlante)
a los cielos arriman; den primero
su fauor a los dos que vuestro azero.

*Toran, y al acometerse los dos Emperadores,
sale la Reyna con espada y Rodela, y
ponese en medio.*

Rein. ¿es esto Emperadores? paz, ¿es esto?
permitir a mi padre y a mi esposo
tan extraño rigor, no fuera honesto
suspendiendo mi brazo generoso,
quando a su pie veloz la edad ha puesto
vuestros cuellos, y deue estar ocioso
de las armas el uso en vuestras armas,
ni Reyes mostrais ser, ni ser Christianos.
Y tu, señor que intentas, ¿si yo viuo?
Sevilla soy Sevilla ilustre rama
de esta planta feliz, y de esse altivo
valor, que ha merecido inmortal fama:
de quien su ser me dio; agranios recibo?
quien hija me llamó, sangre derrama
de Franceses? embayna la cuchilla
que ha sido de dos Asias marauilla.

Ric. Aun su beldad no es trofeo *a parte:*
de la fuerça de los años:
como pueden ser engaños;
si es Sevilla la que veo?
Días ha que no la vi,
mas las especies no pierdo;
de su rostro bien me acuerdo;
saldrá de dudas así.

Carlo Magno, essa muger
que en paz intenta dexar
la batalla singular
fauor del vno ha de ser.
Ayuda al que tu quisieres;
porque el otro, vive Dios
que ha de reñir con los dos.

Rein. Pues aunque tu, señor, eres
mi padre; mepongo al lado
de mi esposo: ven, porfia.
Ponese al lado de Carlos.

Ric. No tienes tu sangre mia,
villana, pues me has negado;

Rein. Aunque tu me diste el ser
como padre generoso
mí mismo serles mi esposo;
y le deuo defender
aunque de mi padre sea.
Mi esposo, dueño y señor
es mi honor: y por su honor
contra su padre pelea
quien es honrada; y así
pues vno nos llama Dios;
ni tu riñes contra dos,
ni tu hija es contra ti.

Car. Emperador, yo no he dado
ocasion para esta guerra:
pero el entrar en mi tierra
pienso dexar castigado.
Esta es Sevilla, y conmigo
no estará, aunq amor me abrasse:
a tu exercito se passe,
hija alfin de mi enemigo.

Rein. Como? como? no agradece
que yo me ponga a su lado;
acabóse lo estudiado,
aqui el defensoño empiece,
Ricardo; villana soy,
mas mi pergeño no alcanza;

Ric. Admiro la semejança,
Pero credito te doy,
Y pues aumentas la injuria
con engaños; oy verás
que tambien aumento das
a mi valor, y a mi furia.
Queda conmigo muger:
por imagen de quien eres
tendras quanto tu quisieres;

Con. Esta villana ha de ser
causa de tantos extremos,
fino se va.

Rein. Conde, ¡calla;
porque aora en la batalla
los dos nos encontraremos.

Car. Alfin se rompe la guerra,
y ha cessado el desfio.

Ric. No es ya mi gusto. *Car.* Ni mío.

Ric. Toca al arma. *Car.* Toca y cierra.

*Entranse tocando al arma vnos por vna par-
te, y otros por otra, y sale Carlos solo retiran-
dose de los soldados Griegos, y de Luis,
que le salen acuchillando, y arro-
dalla en el suelo.*

Car. Ha, Griegos, perdi el cavallo;
quien puede auer que resista
todo vn elquadron.

Luis. Teneos. *Ponese a su lado.*
No sé que estrellas me inclinan
a quererle bien, aunque es
quien burio mis fantasias:
es mi dueño natural,
que mucho? *sol. Gri.* Tú no querías
adquirir honras en Grecia?

Luis. No con ser el homicida
de vn magnanimo varon,
esse cauallito que pisa
los cristales de esse arroyo
os podra salvar la vida:
subid gran señor en el.

Car. Dete el cielo inmensa dicha;
Pagame mi amor Luis,
Talanimo y valentia
devillano puede ser:
hijo de veras le diga
mi obligacion.

Luis. Sube presto. Bien le quiero.

Car. Bien me obligas. *Vase.*
sol. Gri. Tú le amparas? *Luis.* Yo le amparo;
que aquellas canas combidan
a respecto. *sol. Gri.* Moritas.

Luis. Haré que mi nombre viva.

*Entranse peleando, y salen la Reyna, y el
Conde peleando.*

Rein. Ya Magances ha llegado
tu castigo y la ruyna
de tus locos pensamientos.

Con. Muger, quien te da osadia
contra mi valor? *Rein.* El ver
que no ay virtud en malicia
ni valor en la traycion.

Con. Aurá ingenio, y aurá dicha.

sol. Luis. Dexame señora a mi
matar esse hombre; que obligan

las mercedes que Ricardo
por su cabeza publica.

Rein. Dexa tu que yo le mate.

Luis. Dasle honor si determinas
su muerte. *Con.* Los dos seréys;
despojos desta cuchilla,
que no perdona mugeres
vna furia vengatina.

Rein. Muera a manos de los dos;

*Entranse acuchillando, y sale Carlo,
Magno.*

Car. En batalla tan reñida
ayudar quisiera a todos,
que todos a amor me obligan;
Por las peñas deste monte
vn Frances se precipita
al parecer que las Lyses
en el escudo traya.
Sino me engaña es el Conde;
el tranze que la deldicha
mas terrible puede darme
será su muerte.

*Baxa el Conde despenandose sañi-
griento.*

Con. La vida
de vn traydor, no está segura;
en qualquier parte peligras:
el cielo, el mundo, y los hombres
con razon y con justicia
se conjuran contra el:
rabiando acabe la mia. *Car.* Ha Cōde?

Con. Es Frances quien habla: *Car.* Si,

Con. Yo te ruego que digas
a Carlo Magno; que muero
rabiando porque a Sevilla
lenanté aquel testimonio
por vna vengança indigna
de vn desprecio que me hizo
como honrada y atreuida.
A Florante di la muerte,
y la Reyna en sus deldichas
disfrazada ha estado siempre
en estos montes: la misma
que fingió Reyna, es la Reyna;
Bien a su hijo acreditas a

La Reyna Seuilla.

esta muerte, que me ha dado
furosa si merecida.

Car. Conocesme: *Con.* No Fráces;
lo que digo no es mentira,
por los cielos: y ya quiero
en las ondas cristalinas
de este arroyuelo morir
beuiendo la sangre misma
que yo derramaré en el:
que aunque me falta la vista
oye mi sed su corriente,
beuerè mientras espira
un alma que a Dios no teme,
y honras inocentes quita.

Entrase cayendo y levantando

Car. Vida y gloria y honra haillé
quando lastimas temia:
quien dixera que la muerte
del Conde fuera mi vida:
a Seuilla irè buscando.

Tocan, y salen Franceses acuchillando
a Luis.

sol Fran. No aurà que tu muerte impida,
pues siendo Frances, mataste
al Conde. **Luis.** No ay quien resista
mi valor.

sol Fran. Muera el rapaz.

Car. Ay, hijo del alma mia:
dexadle.

sol Fran. Al Conde dio muerte.

Car. Hizobien: dexadle, vna
que es mi hijo. **sol Fran.** Ya libemos
que es fingido. **Car.** Rebeldias
conmigo: Por San Dionys
que es mi hijo.

Todos. Viva, viva. Entranse.

Bar. Grandes cosas estoy viendo.

Zam. A mí me parecen chicas:

porque el miedo me ha cegado,
a esto llaman la melicia?

Tocan cajas, salen Ricardo, la Reyna y
soldados.

Ric. Toca a recoger, y acaba
la batalla con el dia,
no sea la noche tumba

de tantas christianas vidas.

Sale Luys.

Luis. Ya señor. el Conde es muerto.

Ric. Mercedes es bien me pidas.

Luis. Pido que cesse la guerra,
y aya en las dos monarquias
union y paz.

Ric. Mucho pides.

Tocan cajas: salen Carlos el Almirante,
y Blancaflor.

Car. Ricardo a tus pies se inclina
Carlo Magno el generoso:
y la espada no vencida
postrada besa tus plantas.

Ric. Que novedades te obligan
a tal accion: **Car.** El saber

que por mi engaño tu hija
ha viuido en estos montes,
y ya a tu lado la miras.

Murio el Conde entre mis manos
culpando su aleuofia,
y dando satisfacciones
a su honor: esta es Seuilla,

Luis mi hijo es a queste. *abraçalos*

Rein. Conoces esta sortija:
si el cielo mudó en mi rostro
las facciones conocidas,
estas señas te aseguran
que fue villana fingida,
pero no fingida Reyna.

Ric. Batalla con tanta dicha
de ambas partes no se ha dado:
los braços es bien te pidas.

Luis. Y yo a Blancaflor
sies que tengo merecida
esta merced Padre y Rey.

Car. Gusto es mio.

Bia. Y dicha es mia.

Alm. Así se cumplio Condessa
de la docta Astrologia
el Pronostico.

Rein. Y aqui
a la gran Reyna Seuilla
Reyna de Francia, da fin
quien el perdon os suplica.